

TEMA 1

PALAUTIANO



RASGOS DE LA PERSONALIDAD DE FRANCISCO PALAU

OBJETIVO

Reconocer algunos rasgos significativos de la personalidad de Francisco Palau, identificando sus actitudes, para fortalecer el compromiso de cada uno en su propia vocación.

INTRODUCCIÓN

Nos acercamos a Francisco Palau, un hombre de una riqueza personal extraordinaria, que no podemos separar de las circunstancias que vivió y enfrentó. **Su personalidad la vamos a describir como una “LUCHA”**: soledad o compañía, Dios o los prójimos, vida contemplativa o vida activa, solitario, ermitaño o predicador, maestro y director espiritual o director de la Escuela de la Virtud... encuentro de contrarios que se enriquecen y complementan a medida que lo vamos conociendo y comprendiendo.

DESARROLLO DEL ENCUENTRO

1. EXPERIENCIA INICIAL

Pedir a los participantes que evoquen a una persona que tengan conocimiento de ella y realizar una lista de palabras que definan la personalidad de esa persona que han recordado. Luego se socializa y se toma nota en un tablero u otro medio, saldrían adjetivos correlacionados como: afectuoso y exigente, vigoroso y temeroso, impaciente y sumiso, generoso y reservado, persistente y relajado, terco, asertivo y dogmático, alegre y nervioso; optimista y temeroso; sensible y tolerante, confiado y retraído... etc. Incluso pudiéramos agregar sus antónimos y algunos adverbios y la lista resultaría interminable. Es necesario tomar conciencia de que una persona no se conoce ni se agota en una primera aproximación, su vida, su obra, sus proyectos... se irán clarificando progresivamente, aportando la riqueza que cada uno está dispuesta/o a recibir. ¿Estos adjetivos aquí citados u otros serán suficientes para saber quién era Francisco Palau? o quizás el problema está en realizar la pregunta en pasado. Será mejor preguntarnos: ¿quién es hoy Francisco Palau en la fuerza y credibilidad de su carisma, o en las obras que dejó o escritos que plasmó?

- Colocar al frente del grupo una imagen de Francisco Palau, con interrogantes a su alrededor.

2. EXPERIENCIA DE INTERIORIZACIÓN

a. Profundización

La palabra personalidad tiene su origen en el latín persona, que designaba la máscara usada por los actores en las comedias para expresar sentimientos y emociones. En este sentido, podría llevarnos a entender la personalidad “como el cómo nos ven los otros”, o el “cómo nos revelamos ante los otros”. La personalidad entendida como juego de características internas y externas, relativamente duraderas, propias del carácter de un individuo, que influyen en su conducta en diversas situaciones, es quizás lo que vamos a comprender

Tomaremos como derrotero o referente teórico los decatipos de la personalidad de Catell,¹ sabiendo que es sólo un referente posible, factiblemente ni el mejor, ni el absoluto entre la inmensa gama de las teorías de la personalidad que la psicología contemporánea plantea. Lo elegimos porque está planteado en una **lucha de opuestos** en cada uno de los factores o rasgos de la personalidad que evalúa, y creemos, que nos acercará a Francisco Palau en la dinámica de su personalidad presentada como: LUCHA.

APROXIMACION A LA PERSONALIDAD DE FRANCISCO PALAU

1. Reservado/Abierto, esta primera lucha de opuestos, es uno de los asuntos más fuertes de la constitución en la personalidad de Palau: Francisco no tiene aversión a la soledad, por el contrario gusta de ella, pero paradójicamente gusta mucho también del encuentro con sus semejantes, echa de menos algo cuando está en soledad y echa de menos algo cuando está en compañía. (Cf. V.S.22; Cta. 18,2-3; 75,8; 80,5). La despedida en la mayoría de sus cartas da prueba de lo afectuoso que es: “Salude de mi parte a su hermana y cuñado y a su sobrino Pelegrí como también a todos los amigos y disponga de este su affmo. y fiel amigo que le ama de veras” (Ct. 32,6). Y no se desgasta porque es capaz de tomar distancia temporal para ponerse en posiciones críticas frente a sus relaciones con otros. Es capaz de decir a sus amigos lo que piensa, incluso de emitir juicios y compartirlos argumentando su posición, sin dependencias afectivas. (Ct. 13,1; 23,2)

Menuda lucha, menudo esfuerzo: grandes bloques de actividad y apostolados sucedidos de grandes bloques de soledad y silencio, pero su soledad y su silencio no son, en ningún momento, indiferencia ante la realidad de los otros. Sus momentos de soledad son un tratar con Dios asuntos de la salvación de los hombres y encuentros con su Amada, la Iglesia, Dios y los prójimos, porque le duele y le preocupa la suerte de sus hermanos.

2. Inteligencia baja/alta, La definiremos en su obra como: la capacidad permanente de discernir relaciones entre objetos, personas y conceptos, su capacidad para reconocer

¹ Raymond Bernard Cattell (Hilltop, Inglaterra, 20 de marzo de 1905–Honolulu, EE. UU., 2 de febrero de 1998) fue un psicólogo británico afincado posteriormente en Estados Unidos. Cattell teorizó sobre la inteligencia y la personalidad, proponiendo la existencia de una inteligencia fluida y una inteligencia cristalizada. Fue seguidor y defensor del método científico aplicado a la psicología, siendo de los primeros en proponer el método de análisis de factores, en oposición a lo que llamaba «verbal theorizing» (teorización verbal). Una de las aplicaciones más importantes del análisis factorial de Cattell en la psicología fue la definición de 16 factores o rasgos fundamentales que subyacían a la personalidad humana. A estos factores los llamó factores fuente, pues pensaba que a partir de ellos se creaba la personalidad individual.

analogías y similitudes, y ser capaz de clasificar hechos y formar tipologías. En sus escritos encontramos conceptos claros y orientativos para sus destinatarios, provenientes de una mente abierta, crítica y serena capaz de evidenciar verdades que ha asimilado a lo largo de su vida. Podemos confrontar algunas de ellas en la (Carta 1): “Entre en el templo de su alma...Qué hacer, hija mía, para entrar en el templo de su alma y allí dentro escuchar la voz del rey Salomón?; “Todas las cosas a su tiempo son buenas y fuera de tiempo son ásperas, agrias y verdes” (Cta. 5, 3)

3. Afectado emocionalmente/Estable. Francisco Palau se caracteriza por la capacidad de afrontar la adversidad que se presentó en la historia de vida, su siglo, su ambiente, su España anticlerical y antirreligiosa, sus relaciones con la Iglesia y con las entidades civiles. (Cf. Lu. II, 5-6). Los conflictos de todo orden eran el pan de cada día, estas realidades templan su carácter y lo van volviendo maduro, enfrentando con calma y sin dejar que sus derechos fueran vulnerados. Tolerar las privaciones, pero no deja de resolver problemas, y no se queda en la mirada del mundo idealizado, porque su naturaleza tiende a la búsqueda fiel de sus ideales aunque sea juzgarlo como primario o con estallidos de mal humor que lo aíslan.

4. Sumiso/Dominante. Aquí vuelve la dinámica de Lucha que define su carácter, pues juega entre las dos polaridades: en determinados momentos es asertivo, que sería su punto medio logrado después de mucha lucha interior, pero en otros puede parecer agresivo, terco, estricto e incluso, en ocasiones, hostil en algunas temáticas de acompañamiento. Hay otros momentos, en especial en el epistolario, en que se presenta más dócil, más servicial, diplomático, expresivo y considerado, pero no planteado como un esfuerzo seductor o adulador, sino más bien con la actitud de un maestro espiritual que entiende los ritmos y los procesos de otros y los acompaña sin atropellarlos. Las cartas a Juana Gracia pueden dar buena fe de esto que afirmamos. (Ct. 11,1-2; 13,1; 19,2-3.7; 30,1.3-4; 37; 38,7; 41,1; 48,2; 54,2; 56,2; 62,2; 64,1; 65,4; 72,1-3; 81,2; 89,5; 97,4)

5. Sobrio/Entusiasta. Con el tiempo, Francisco Palau se va afinando en su capacidad de introspección, se hace más cauteloso y reflexivo; esta sobriedad es la evidencia de un proceso de crecimiento en el carácter, se hace reflexivo y prudente, sin renunciar a su genio creativo. (MRel I, 1-4; III, 2; VII,1-4; 1,13.23; 2,7; 4,22; 18,4)

6. Despreocupado/Consciente. El P. Palau da evidencia de que no es un seguidor ciego de preceptos morales en lo social, nos deja claro en sus cartas, que acata la norma cuando es justa y está dispuesto a transgredirla y asumir las consecuencias de hacerlo cuando no lo es; es crítico, no cree en el deber por el deber, busca el espíritu de las normas para saber si puede serles fiel, y si descubre que no dan las razones del porqué, no las sigue. Se presenta crítico frente al por qué acogerse a una norma, de esto pueden dar fe sus cartas a las autoridades civiles cuando le increpan a no usar hábito religioso, en ellas hace gala de un fino humor que pone en evidencia su inteligencia al tiempo que muestra su solidez ética. (Cf Cta. 2 y 3 al jefe de Gendarmes y Alcalde de Caylus-Francia.) Más adelante a otras autoridades con el ánimo de defender sus empresas y proyectos, consciente de las implicaciones de sus acciones.

7. Cohibido/Atrevido. Francisco Palau, situado como audaz en lo social la mayor parte de su vida, activo, amistoso e impulsivo con la necesidad de vivencias intensas que lo hagan vibrar,

pero con la prudencia y cautela necesarias para retirarse a rumiar y analizar la fuerza de sus vivencias, esto va siendo en él, como ya señalamos antes, una ganancia progresiva.

8. Sensibilidad dura/blanda. Francisco Palau, tiene una tendencia más racional que emocional para responder al entorno, de eso da muestra su claridad argumentativa, pero hemos de reconocer que es versátil entre sus respuestas de pensamiento y sentimiento, incorpora realidades subjetivas y objetivas y llega a una comprensión muy completa de la realidad, pues no utiliza la una en detrimento de la otra. Esto lo hace duro y radical en muchas posturas, al tiempo que logra ser indulgente y flexible en otras, haciendo gala del humanismo teresiano, que le quedó de su formación carmelitana.

9. Seguro/dubitativo, el Padre Francisco la revela en su camino oracional: él afirma que sus momentos de soledad son momentos de consulta a la Voluntad Divina para definir asuntos de los hombres y en él este asunto se presenta con suprema naturalidad, no se siente mal por dudar, por el contrario, es la forma en que se reconoce falible y débil, ante su tendencia a la seguridad propia de su impulsividad y entonces es la manera de abandonarse a sí mismo en las manos de Dios. (Cf. MRel 6,4.22.25; 8,4; 16,1; 21,7-8)

10. Práctico/Imaginativo. Francisco Palau, percibe la realidad de un modo claro, ante ella muestra sensatez y practicidad a la hora de resolver situaciones de la vida diaria, pero es también creativo e imaginativo, de realidades internas, de metáforas y analogías. La visión de la Iglesia como “**la cosa Amada**” es una de esas perlas imaginativas de Palau. (EEV I, 13; Lu II, 1-2; MR 10,1). El Padre Palau, tiene intuiciones eclesiológicas avanzadas, pero él es, pastoralmente, conservador. No comulga con las corrientes sociológicas de su tiempo, que en muchos momentos se presentan enmascarando ideales con las que no está dispuesto a negociar.

Terminemos este recorrido, reconociendo que la vida es “LUCHA” entre polaridades, pero que como Francisco Palau lo afirma... “*la obra grande de Dios se labra en el interior*” Ct. 38,2 lugar privilegiado donde Dios armoniza, ordena y unifica a cada persona. Podemos concluir con esta página, que muestra, en síntesis, lo que fue el camino de conocimiento, aceptación e integración de su personalidad de cara a sí mismo, a Dios y a sus hermanos:

“Ahora ¡qué cambio en mí, qué situación tan distinta! Conozco a mi Amada, porque ella cuida de revelarse a quien la ama; el amor no ha hecho más que ponerse en orden, y encontrando en la cosa amada un objeto infinitamente bello y amable, se ceba en ella, en ella reposa, allí descansa, allí duerme, y cesa desde aquesta época a darme muerte y tormentos; al menos esa muerte es dulce como la del amor. Cuando no conocía a su Amada, la buscaba, y no hallándola volvía sobre el Amante y me mataba a golpes, atropellaba mi pobre corazón, le agitaba, gritaba, daba voces desaforadas. Y ¡pobre de mí!, ¿qué podía yo hacer? Desde que mi Amada se reveló al corazón, huyeron las tinieblas poco a poco a proporción que crecía y ha aumentado la fe en ella. Y los demonios, a la presencia de mi Amada, me han abandonado, y yo he salido de su jurisdicción poco a poco al paso que yo he tenido fe en la palabra de Dios”.²

² MRel. 10, 17-18

3. EXPERIENCIAS SIGNIFICATIVAS.

Sin pretender agotar la comprensión de quién era Francisco Palau, queremos presentar lo que el periódico "El Ermitaño", del cuál era director en Barcelona, días después de su muerte publicó en su edición, como un gesto de reconocimiento a su estilo de vida, que dejó huella en quienes lo conocieron, valoraron y trabajaron con él: " En la lejana perspectiva de un siglo, el perfil de su silueta histórica se aureola de gloria. Es el fracasado que triunfa; el frustrado que triunfa; el frustrado que se realiza en plenitud, el profeta que se adelanta a los tiempos; el soñador realista; el arriesgado que acierta, el luchador que acepta y se humilla; el grano de trigo que muere y germina" Eulogio Pacho, Francisco Palau y Quer: Una pasión eclesial, pag,65.

"¿Quién era el P Palau? ¿Cuál ha sido la santa misión que ha venido desempeñando tan heroicamente hasta los últimos años de su vida? Era un sabio y virtuoso sacerdote que consagró su preciosa existencia al bien de sus semejantes, "pasó haciendo el bien". Creemos que este es el mejor elogio, que sin exageración alguna podemos hacer de nuestro queridísimo director...no hay ninguna duda que puede darse al P. Palau el nombre de Apóstol: la gloria de Dios, la salvación de las almas fue lo que lo guió constantemente en todos los actos de su vida; nada de lucro, nada de ambición, todo lo hacía para el bien de sus semejantes. De balde había recibido, los dones que distribuía entre los desgraciados y los daba de balde, cumpliendo así fielmente el precepto de su Divino Maestro, "gratis lo habéis recibido, dadlo gratis"... Sin recordar el distinguido talento y fina táctica con que había desempeñado varios cargos y de grande interés y muy delicados, y la suma amabilidad y sencillez con que trataba a todos. Estaba dotado de una gran firmeza y constancia en todos los dogmas, verdades de nuestra religión católica...como un verdadero Apóstol de Jesucristo siempre había mostrado grande celo por la predicación y en el confesionario, y siempre incansable en trabajar en la viña del Señor por bien de todos.

Comentado [U1]:

*Todos sois testigos y tenéis una prueba clara y evidente del celo y energía con que trabajaba el P. Palau...y al mismo tiempo todos le habéis observado la grande resignación. Paciencia y edificación con que ha sufrido y sobrellevado todas las persecuciones e infamias de que ha sido víctima durante estos tres o más años y esto porque trabajaba por la gloria de Dios y para la extensión de la fe católica porque se había constituido en un acérrimo defensor de la Santa Iglesia de Dios...Él ha muerto y trabajado y paleando por la fe."*³

Otra descripción significativa del Padre Palau, la hace el padre Eulogio Pacho al afirmar: " En la lejana perspectiva de un siglo, el perfil de su silueta histórica se aureola de gloria. Es el fracasado que triunfa; el frustrado que triunfa; el frustrado que se realiza en plenitud, el profeta que se adelanta a los tiempos; el soñador realista; el arriesgado que acierta, el luchador que acepta y se humilla; el grano de trigo que muere y germina"⁴

³ Ermitaño, 28 de marzo de 1872, 1-2

⁴ Eulogio Pacho, Francisco Palau y Quer: Una pasión eclesial, pág., 65.

Estamos llamados a tomar conciencia de este ejercicio de lucha, que tiene toda persona en la estructuración de su personalidad; comprender que nos vamos definiendo en las relaciones afianzando y/o transformando en medio de los acontecimientos que marcan históricamente la existencia.

b. Iluminación Bíblica y aplicación a la vida

Efesios 6,10-18: *“Por lo tanto, pónganse toda la armadura de Dios, para que cuando llegue el día malo puedan resistir hasta el fin con firmeza. Manténganse firmes, ceñidos con el cinturón de la verdad, protegidos por la coraza de justicia, y calzados con la disposición de proclamar el evangelio de la paz. Además de todo esto, tomen el escudo de la fe, con el cual pueden apagar todas las flechas encendidas del maligno. Tomen el casco de la salvación y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios. Oren en el Espíritu en todo momento, con peticiones y ruegos. Manténganse alerta y perseveren en oración por todos los santos”.*

El texto nos invita a revestirnos de una armadura nueva, que no tiene que ver con las armas del mundo, aunque las menciona, una armadura espiritual que nos capacita para seguir el llamado de Dios para vivir según la vocación que hemos recibido y en las circunstancias de nuestra realidad. Ante cada elemento propuesto bien vale un cuestionamiento serio y oportuno:

- Cíñete el cinturón de la verdad. ¿Estoy dispuesto a vivir en verdad, que según Jesús “nos hace libres” y permite que en todo lugar pueda estar con la frente en alto sin temores ni sospechas?
- Protégete con la coraza de justicia. ¿Quiero ser justo en medio de una sociedad injusta y opresora de los más pobres? Soy justo en casa y fuera de ella?
- Cálzate con el calzado del Evangelio de la paz. ¿Te dejas iluminar cada día por la palabra de Dios permitiendo que Él guíe tus pasos? ¿Ante las realidades difíciles que vivimos te hundes en el miedo y ansiedad?
- Usa el escudo de la fe. ¿Qué estrategias busco para que mi fe no flaqueé en medio de las situaciones difíciles y con ella pueda fortalecer a otros?
- Ponte el casco de la salvación. ¿Me apoyo en la salvación que Dios nos concedió en Cristo Jesús para enfrentar con valentía las dudas que me acechan?
- Toma la espada del Espíritu. ¿Me apoyo en la fuerza del Espíritu, en su gracia y su poder para actuar cristianamente donde vivo y trabajo?

4. EXPERIENCIA CELEBRATIVA.

Canto: Si me falta el amor

*Aunque yo dominara las lenguas arcanas y el lenguaje del cielo pudiera expresar
Solamente sería una hueca campana, si me falta el amor.
/Si me falta el amor, no me sirve de nada. Si me falta el amor, nada soy./ (bis)
Aunque todos mis bienes dejase a los pobres, y mi cuerpo en el fuego quisiera inmolar,
Todo aquello sería una inútil hazaña, si me falta el amor.
/Si me falta el amor, no me sirve de nada. Si me falta el amor, nada soy./ (bis)
Aunque yo desvelase los grandes misterios y mi fe las montañas pudiera mover,*

No tendría valor, ni me sirve de nada, si me falta el amor.

Retomar el texto de Ef. 6.10-18 con su aplicación a la vida.

Cada prenda de lucha, con sus interrogantes amerita tiempo de meditación oración y compromiso.

- **Elabora en silencio tu propia armadura;** para tomar conciencia de los dones que Dios te ha dado para enfrentar las realidades que te están tocando vivir.
- **Revisa las actitudes de lucha que vivió el P. Palau** y señala dos o tres con las te puedas identificar.
- **Quédate en silencio delante de Dios** y pídele el don de transformar las situaciones personales en tiempo de gracia y salvación, para aprender a salir adelante.
- Terminar la oración con un canto Palautiano o Vaso Nuevo.

Vaso nuevo:

Gracias quiero darte por amarme. Gracias quiero darte yo a ti, Señor

Hoy soy feliz porque te conocí. Gracias por amarme a mí también.

Yo quiero ser, Señor amado. Como el barro en manos de alfarero

Toma mi vida, hazla de nuevo, yo quiero ser, un vaso nuevo

Toma mi vida hazla de nuevo, yo quiero ser un vaso nuevo

Te conocí y te amé. Te pedí perdón y me escuchaste

Si te ofendí, perdóname, Señor. Pues, te amo y nunca te olvidaré

Yo quiero ser, Señor amado Como el barro en manos del alfarero...

CONCLUSIÓN:

Al terminar el encuentro, se propone a los laicos hacer su propia síntesis, basado en estos tres pasos:

- TRES contenidos significativos para la vida.
- DOS cuestionamientos personales.
- UN compromiso para la vida personal y comunitaria.

ELABORADO POR: Luz Stella Pareja Pareja. CM

Revisión y ajustes: Comisión de Espiritualidad y Formación

